

REUNION ANUAL DE ETNOLOGIA

WILLIAM E. CENTELLAS MOLINA

EL GENIO DEL CHARANGO

Autores:

**Hector Gonzales Quiroz
Christian Gonzales Alcón**

La Paz, Julio de 2009

WILLIAM ERNESTO CENTELLAS MOLINA

PRESENTACION

INTRODUCCION

1. EL GENIO DEL CHARANGO

- 1.1 NACIMIENTO Y FAMILIA
- 1.2 FORMA SU HOGAR
- 1.3 SE TRASLADA A RADICAR A BUENOS AIRES
- 1.4 SU RETORNO A BOLIVIA, PROFESOR DE LA ESCUELA
NAL. FOLKLORE MAURO NÚÑEZ CÁCERES
- 1.5 PRESENTADOR DE LA CASA DEL CORREGIDOR
- 1.6 SU SEGUNDO HIJO
- 1.7 SE TRASLADA DE MANERA DEFINITIVA A VIVIR A SUCRE
- 1.8 SU ENFERMEDAD Y ALEJAMIENTO DE LOS ESCENARIOS
- 1.9 SU PARTIDA A LA ETERNIDAD E INMORTALIDAD

2. CENTELLAS EN EL FIRMAMENTO DE LAS ESTRELLAS

- 2.1 EN LOS CONCURSOS MUSICALES DE LAS UNIVERSIDADES
- 2.2 EN LA COMPOSICIÓN MUSICAL
- 2.3 NOMINADO MAESTRO DEL CHARANGO
- 2.4 CONTEXTO E INFLUENCIAS

3. CONCLUSIONES

4. BIBLIOGRAFIA

PRESENTACION

El presente trabajo versa sobre la biografía de William E. Centellas, e intenta mostrar al instrumento (el charango) y al interprete (charanguista) en la infatigable búsqueda de un espacio de reconocimiento y valoración del patrimonio cultural boliviano en los ámbitos nacional e internacional.

En el desarrollo de la investigación y realización de la monografía, se realizan una serie de entrevistas a artistas y personas que aportan con su conocimiento y vivencia con el Maestro Centellas para comprender al ser humano, al artista y al compositor.

El trabajo es descriptivo-analítico.

En las conclusiones se destacan conceptos teóricos y recomendaciones sobre el folklore en el país.

.

WILLIAM ERNESTO CENTELLAS MOLINA

INTRODUCCION

El presente trabajo, es un testimonio de homenaje a la persona que con su música inspiró y nos ayudó a ver a nuestro país lleno de magia, de riquezas, y a los hombres y mujeres de esta tierra como una fuente inagotable de capacidad en la transmisión de sentimientos que nos hacen soñar con una vida en armonía.

El libro pretende abordar el área estrictamente musical, en lo referente al autor, compositor y maestro del charango, no comprometiéndose a abarcar la visión del profesional arquitecto, académico e intelectual.

El libro es una biografía, ***para comprender al hombre comprometido con la cultura y el folklore boliviano y su preocupación de situar en alto el nombre de Bolivia a través del charango y la música***; en este recorrido encontraremos en la inspiración y la composición de William Ernesto Centellas Molina, la magia de esta tierra y en su técnica de interpretación del charango al hombre que elevó a este instrumento el charango, a la altura de las estrellas, para admiración de su arte por el mundo entero.

Dentro de la obra del William Ernesto Centellas, están composiciones musicales que tienen que ver con la variedad de la riqueza del folklore boliviano, huayños, cuecas, taquiraris, polcas, tonadas, etc., donde se aprecia su técnica y su originalidad en la interpretación del charango que definen un estilo, imprime su sello y por ser tan singular, se dice que es una de las técnicas más estudiadas por los ejecutantes e intérpretes del Charango en el mundo entero.

Su vida y su arte, fueron una simbiosis en la difusión del charango como un instrumento de origen boliviano, que fue el motivo central de la realización de presentaciones y conciertos en el exterior, Argentina, Chile, Brasil, Ecuador, Perú, en Sudamérica y Alemania, España, Suiza, Bélgica, Holanda, Francia, Inglaterra, en Europa, Japón en Asia, etc.

La obra musical de William Ernesto Centellas es como el manantial de aguas cristalinas que brota del seno de la tierra, y que muestra la riqueza y el sabor de la tierra boliviana que se percibe en cada una de sus composiciones, por lo mismo, está y estará vigente de generación en generación. Se debe tener en cuenta que la expresión musical de éste connotado y excepcional maestro del charango es fuente de inspiración para jóvenes estudiosos del charango tanto nacionales como internacionales, este proceso de investigación propone documentar los hechos de su carrera artística y musical.

El investigador e intelectual William Ernesto Centellas Molina, fue un hombre comprometido con la defensa del patrimonio cultural de Bolivia, hizo mucho énfasis en el origen del charango, impulsó la creación de instituciones para velar por la pertenencia nacional y defender los derechos de autor, de ahí la importancia de la creación de la Sociedad Boliviana de Charango que es la institución que vela por la difusión y defensa del Charango de Origen boliviano. La refundación de la Sociedad Boliviana de Derechos de Autores y Compositores, muestra la importancia de preservar aquello que por herencia pertenece a los bolivianos y su asistencia a diferentes foros internacionales sobre esta temática.

Centellas es creador de una corriente musical contemporánea dentro del folklore boliviano, que incorpora elementos modernos a la música folklórica, demostrando un conocimiento innato de la armonía musical.

Esta obra de homenaje va dedicada al Maestro William E. Centellas, que inspiró e inspira a Christian mi hijo de 13 años que es cultor e interprete del charango y coautor del presente trabajo, que se declara seguidor del estilo del Maestro Centellas y está dedicado a escudriñar las técnicas empleadas por el Maestro.

La Paz, abril 2009

Los Autores

1.- EL GENIO DEL CHARANGO

1.1 Nacimiento y familia

William Ernesto Centellas Molina, nació el 6 de Marzo 1945 en la ciudad de Sucre, hijo de la Sra. Guillermina Molina y del Arq. Juan Centellas.

Por esas cosas que tiene la vida y la separación de sus padres, William de muy niño, tuvo que ir a vivir al norte argentino con su señora madre; de muy niño empezó a mostrar que tenía dotes de artista. Se dice, que su señora madre lo llevaba a presentaciones artísticas en la radio - *las radios tenían sus propios teatros* - se puede decir, que es en ese tiempo cuando asoma su amor por el arte, bailando la chacarera y ataviado de su trajecito típico hacia sus demostraciones de zapateo.

Posteriormente por el año 1950, su familia tuvo que trasladarse a la ciudad de La Paz, este hecho marco una huella en la personalidad de William Ernesto, ya que su señora madre se caso con el Sr. Damirón Domínguez Fuentes, que era Instructor de Educación Física del Colegio Militar, Don Damirón llegó a ser su padre, porque junto a su madre Guillermina le dieron todo el afecto de familia y el hogar que lo incentivaba a ser una persona de responsabilidad, Don Damirón Domínguez persona de principios y carácter fuerte forjó en él la disciplina y la personalidad.

Desde muy pequeño su gusto y preferencia por la música se hizo notar, en navidad junto a su familia que era muy querendona de la tradiciones chuquisaqueñas y junto a quienes tocaban armónicas gustaba de cantar villancicos en la ciudad de Sucre, su abuelo sería el primero de los émulos en la interpretación del charango en las navidades. En su niñez William tenía la afición por las armónicas, cuando salía de compras su señora madre, la acompañaba y siempre estaba detrás de una armónica, cuando llegaban a los mostradores cuenta su madre que él pedía una armónica y la probaba y la rechazaba si detectaba fallas, muchas veces los tenderos o vendedores se molestaban diciendo que era muy niño para conocer las fallas y animando a la madre para que comprara no mas, pero él quería uno que tenga buen sonido, de esta manera llegó a tener una colección de armónicas de diferentes tamaños; posteriormente en la feria de alasitas de la ciudad de La Paz, elegía los pequeños charangos como juguete, instrumento que con el tiempo llegó a ser su amigo inseparable. Se dedicaba horas a ensayar con su charango, cuando venían de visita los familiares y con ellos los niños, él prefería dedicarse a sus ensayos.

Pero siempre tenía algún tiempo para sus juegos con sus amigos de niñez, Don Damirón, por estar en la rama de la cultura física-deportiva siempre le estaba regalando pelotas de fútbol, cuando William salía a jugar con sus amigos llevaba en una bolsa todas las pelotas.

El vínculo y apoyo familiar cimentaron su desarrollo emocional. Por su parte su padre biológico, se preguntaba porque su hijo se dedicaba al charango y no se interesaba por tocar la guitarra.

Su interés por el charango empieza a manera de juego, luego se identificaría plenamente con este instrumento y mostraría esa unión perfecta entre el artista y el instrumento.

Seguiría sus estudios en la ciudad de La Paz, en la escuela que estaba ubicada frente al Estado Mayor, participaba en las horas cívicas y fue compañero de curso de Álvaro Córdova baterista de los Loving Dark. En secundaria ingreso al colegio La Salle, de donde salio Bachiller el año 1964; su pasión por el noble instrumento del charango lo llevo a perfeccionar su técnica, y demostrar que el charango no solo es para la gente del campo o las clases populares.

En la búsqueda de la identidad boliviana como factor de realización del hombre nacido en esta tierra y la aceptación del arte folklórico boliviano en contexto nacional e internacional, la imagen del charanguista debería ser la de un músico con una imagen pulcra, mantener una línea en su figura, como hombre publico, el charanguista debería cambiar su imagen vinculado a las cantinas y a las borracheras, el charanguista debía ser similar o mejor que un pianista.

La escuela musical de William Ernesto Centellas es de carácter autodidáctico, años de intenso aprendizaje, perfeccionamiento y dominio del instrumento hacen de él un verdadero maestro virtuoso del charango.

1.2 Forma su hogar

Cuando cursaba estudios en la facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de San Andrés, conoce a Marina Royuela Valdivia. La Sra. Marina cuenta que se conocieron casualmente, porque le gustaba jugar voleibol y en un descuido extravió su cartera, al ver la desesperación de ella, William, gentilmente coopera en la búsqueda, ese fue el momento en el que se conocieron y el inicio de su enamoramiento, pasado un año se unen en matrimonio el año 1970, cuando él tenía 25 años de edad y ella 24 años, fruto de esa unión nace su hija Ana Maria Centellas Royuela. La joven pareja, vivía en la calle Jenaro Sánjines, donde eran visitados por los amigos, además, un inquieto niño Walter Gómez, iba a pasar clases de charango con el Maestro Centellas, luego con los años llegó a ser

guitarrista y arreglista de William E. Centellas en el **Álbum Discográfico Sonata**.

Posteriormente la familia Centellas se trasladaría a vivir a la ciudad de Sucre, donde William Ernesto Centellas trabajó como Director Ejecutivo de la Oficina Técnica del Consejo del Plan Regulador de la Ciudad de Sucre, que hasta el día de hoy sirve para el desarrollo urbanístico de la mencionada ciudad. En la década de los 80 es impulsor y fundador del Colegio de Arquitectos de Chuquisaca.

1.3 Se traslada a radicar a Buenos Aires

Las décadas de los 60, 70 y 80, marcan la época de un nuevo renacer de la música Boliviana, con la aparición de conjuntos como: los Jairas, Chaskas, Caballeros del Folclore, Payas, Wara, Savia Andina, Kjarkas, etc., conjuntos que empiezan a sonar con mucha fuerza, para gusto y deleite de propios y extraños.

Una plaza muy importante para el folklore, es sin duda, la hermana República de la Argentina, esa la base de explicación del por qué músicos argentinos se interesan por la música de Centellas, quienes cautivados por su arte lo invitan a visitar su país con la promesa de facilitarle presentaciones artísticas, William impulsado por su pasión por la música, su espíritu bohemio y soñador, muchos de sus bienes materiales serían vendidos para trasladarse a vivir a la ciudad de Buenos Aires sin prever dificultades. Llegado a Buenos Aires, pasa por grandes apuros económicos, y algunas frustraciones como artista porque no se dan las condiciones para mostrar su arte; mese después conseguiría un trabajo en la Empresa Textil Cayetano Gerly; pero su carrera artística no puede proseguir como él deseaba por falta de un guitarrista de acompañamiento para sus presentaciones.

Centellas era demasiado exigente en la calidad y la precisión de los ejecutantes de la guitarra, la gran mayoría de los guitarristas en Buenos Aires tenían una formación en música clásica y no folklórica, lo que generaba mucha angustia en él, después de una penosa y larga búsqueda logra encontrar un guitarrista – *que provenía del norte argentino* - con el cual tiene presentaciones en el teatro San Martín de Buenos Aires, también iría a realizar presentaciones con el cantante boliviano Raúl Show Moreno, con quien entabla una gran amistad.

1.4 Su retorno a Bolivia, profesor de charango de la Escuela Nacional Folklore “Mauro Núñez Cáceres”

Retorna a Bolivia el año 1988, se radica en la ciudad La Paz, en la calle Illampu de la Zona el Rosario, ese mismo año realiza un gira por el Japón - *dejando a su familia en La Paz* - una gira que se

prolonga por muchos meses, al retornar trae consigo un equipo de sonido con el que instala su estudio de grabación, donde en adelante realizará las grabaciones de su producción.

A su retorno de la gira por el Japón el año 1990, no puede encontrar trabajo como arquitecto, y solicita al maestro Celestino Campos ingresar como profesor de la Escuela Nacional del Folklore, quien gustoso acepta en la institución a su cargo a este distinguido maestro. El trabajo le duro pocos meses, si bien estaba dispuesto a enseñar a interpretar el charango, era evidente que no tenia la suficiente paciencia, además, era demasiado exigente y los alumnos no tenían las aptitudes para aprender de manera rápida. Muchos jóvenes al enterarse que el maestro Centellas estaba enseñando se inscribieron en la Escuela, pero la permanencia del maestro Centellas duro muy poco, lo que no le permitió continuar recibiendo las enseñanzas del maestro. Por otra parte, algunos alumnos continuaron de forma particular con sus clases, y fueron los que tuvieron el privilegio de recibir magistrales enseñanzas, destacan la acuciosidad y las recomendaciones sobre el ser charanguista y cambiar la imagen del músico, que estaba estigmatizado por asociarlo con la bebida. William Ernesto Centellas, decía que la imagen del charanguista, debía ser como la de un pianista; estricto en la puntualidad, mantenía el principio de que se debía hacer: ***“lo justo y lo necesario, y no había lugar para excederse”***, sus alumnos lo recuerdan como el Maestro de los Maestros.

Esa época fue muy difícil para él, por lo que tuvo que dejar la enseñanza, por diferentes factores: familiares y económicos, es el tiempo en el que se le presenta la oportunidad de una gira internacional por Alemania, Luxemburgo y Austria.

1.5 Presentador de Peña “La Casa del Corregidor”

Trabajó un tiempo como presentador en la Peña-Restaurant “La Casa del Corregidor”, ubicada en la calle Murillo; de 1988 a 1990, realiza las Noches Paceñas, un espacio para el arte musical, que daba lugar a la presentación de grupos folklóricos de renombre nacional, una de las características de William era amenizar y dar lugar al público para que pueda participar en el escenario, en una de esas noches, cuando invitaba al público su pequeña hija Ana Maria levanta la mano con el deseo de salir a tocar la guitarra.

En ese periodo, nuevamente se le presenta la oportunidad de salir de gira por el Japón, invita para ese periplo a Víctor Hugo Rodríguez Aguilar en la guitarra y Hernán Ponce en la percusión.

1.6 Su segundo hijo

El año 1994, William E. Centellas es padre de su segundo hijo a quien le pone por nombre Ernesto, que con el transcurrir de los años demostraría tener grandes dotes de charanguista.

1.7 Se traslada de manera definitiva a vivir en Sucre

Se fue a vivir definitivamente a la ciudad de Sucre, al lado de su señora madre Guillermina que había quedado viuda al fallecimiento de Don. Damirón Domínguez, por esa misma época fallece también su padre Juan Centellas.

Sucre se convierte en su base de operaciones y es desde donde con la colaboración de Markus Schmid - *al que William E. Centellas presentaba como su manager* - organiza varias giras al viejo continente,

A principios del siglo XXI, se cumple su sueño de que sus composiciones sean interpretadas por la Orquesta Sinfónica Nacional - *con los arreglos musicales para la sinfónica del maestro Álvaro Montenegro* - en esa oportunidad William interpreta tres temas, Fiesta del Charango, (aire de Cueca), Chullunquia, (huayño), Chaquiras de Luz, (polca), y otra de sus composiciones fue interpretada por la sinfónica Volveré (llamerada).

1.8 Su enfermedad y alejamiento de los escenarios

El año 2003, le detectan la enfermedad de Alzheimer, que por su carácter degenerativo le afecta al cerebro y origina un deterioro gradual y progresivo de su memoria, la percepción del tiempo y el espacio, el lenguaje y finalmente la capacidad de cuidar de el mismo. Todo este tiempo pudo sustentarse, gracias a los cuidados de su señora madre Guillermina Molina y a la solidaridad de los compañeros del arte como Víctor Hugo Vaca Guzmán, quien organizó varios eventos para recaudar fondos destinados al tratamiento del maestro. También, valorar el esfuerzo de los charanguistas que hicieron conciertos de homenaje a nivel nacional y mundial para recaudar fondos, actitud que muestra el aprecio y agradecimiento al valioso aporte, amor y arte del charanguista William Ernesto Centellas. La enfermedad demostró ser devastadora, no solo para el enfermo, sino para el entorno familiar que ve como la enfermedad va aislándolo y se va perdiendo toda comunicación.

Esa la parte trágica de un final inesperado, que acabó con la vida de William Ernesto Centellas Molina. Para que la historia no se repita y los músicos no queden en condiciones de abandono, se debe plantear a las autoridades el reconocimiento y una renta vitalicia

para los artistas que a través de su arte contribuyen al fortalecimiento de la cultura y el folclore boliviano.

1.9 De la vida, a la eternidad e inmortalidad, del artista

“Los grandes artistas son ovacionados en vida, la muerte los traslada a la eternidad, y sus obras los hacen inmortales”

Tras una larga convalecencia en la ciudad de Sucre, retorna a la ciudad de La Paz con la esperanza de recibir tratamiento médico para su enfermedad en un centro especializado. El deseo de William era – *siempre* - venir a la ciudad de La Paz, algo que sentía como llamado místico, y se refleja en una de sus más famosas composiciones para charango, el huayño **“Ven a mi”**.

Abel Hurtado, Gilmar Sandi y otros, amigos de la ciudad de Sucre le hicieron la despedida a su retorno a La Paz; tras una breve estadía en un centro especializado, en la madrugada del 14 de junio del 2009, partió al lugar de los grandes a la eternidad e inmortalidad. La noticia conmovió a todos los círculos del mundo cultural y artístico, ese domingo en los medios de comunicación, los acordes del charango nos dejaban escuchar el huayño Ven a mi, Sonata para una golondrina, Ausencia, Siembra de amor, etc.

El día lunes todos 15 de junio, amigos charanguistas se hicieron presentes en el Teatro Municipal “Alberto Saavedra Pérez” de la ciudad de La Paz, para homenajearlo y hacerle una despedida, bajo los acordes y las cuerdas del charango que tanto amo, en manos de Ernesto Cavour, Celestino Campos, Gerardo Pareja, José Pareja, Saúl Callejas, Carlos (Maurito) Vásquez, Alfredo Coca, Walter Gómez, Rene Alinas, Nataly Clavijo, Christian Gonzales, Víctor Barrionuevo, Juan Israel Pérez, Efraín Suárez, y las quenás de Rolando Encinas, Adrián Villanueva y otros.

Desde los rincones más alejados del planeta llegaron correos electrónicos, de Chile de Hector Soto, Freddy Torrealba, del Japón, de Francia, de México.

“Que Dios guarde su alma y le de descanso eterno, y que su música bajada del canto de los ángeles nos acompañe por siempre”.

Héctor Gonzáles Quiróz

2. CENTELLAS EN EL FIRMAMENTO DE LAS ESTRELLAS

2.1 Su participación en los concursos musicales de las Universidades

Estudia la carrera de Arquitectura, en la Universidad Mayor de San Andrés, en su permanencia en esta casa de estudios participa en diferentes festivales Universitarios, espacios donde se muestran diferentes talentos nacionales. William Ernesto Centellas, como instrumentista del Charango, participa en el Primer Festival Folklórico Universitario Nacional, Organizado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de San Andrés y realizado el año 1966, escenario en el que gana el Premio de Incentivo a la Interpretación de Charango.

El año 1969, se realiza el III Festival Universitario, que fue organizado por la “Universidad Mayor de San Simón” de la ciudad de Cochabamba, donde William E. Centellas, gana el Primer Premio el "Inti de Oro", de esta manera es la consagración y el surgimiento de un estilo singular, de incuestionable originalidad, por la innovación y la magia que surge de las cuerdas del charango boliviano en las manos del Centellas.

2.2 En la Composición Musical

La composición Musical de William E. Centellas es de características singulares, de punteo fino y muy depurado, en el acompañamiento o rasgueo del charango generan melodías y sonidos, en base a varias figuras o tonalidades, la utilización de octavas, en su interpretación que permite apreciar las bondades de este noble instrumento y la destreza del maestro Centellas, asimismo, demuestra un exquisito manejo de los tiempos y los contratiempos; la utilización de disonancias en el punteo, que expresan la genialidad de sus composiciones y la forma de interpretación el charango - *parado y sin colgador* - reflejan la simbiosis hombre – instrumento, que en unidad generan dulces melodías fruto de la conexión espiritual y material, que nacen del alma, a lo que el maestro Centellas denomina las **“cascadas de agua dulce, que lo llevan aun mundo inmaterial”**, donde la siembra de amor se hace necesidad, los recuerdos de su infancia y su ciudad natal, y un deseo permanente de encontrarse con lo místico en su composición **“Ven a mi”**.

La mayoría de los intérpretes del charango se caracterizan por tocar este instrumento en términos pentatónicos. En la técnica interpretativa del maestro William E. Centellas, la rítmica y el cromatismo - *la utilización de disonantes, octavas y armonías, en dos, tres, y todas las cuerdas* - jerarquizan al instrumento boliviano, al darle mayor nivel y alcance, y elevar la técnica en la interpretación.

El valor de William E. Centellas, es el haber creado un estilo en la composición musical boliviana de características contemporáneas, con una visión que solo los grandes y los genios poseen. El maestro William E. Centellas, creo una escuela e imprimió su sello en el ámbito del folklore boliviano contemporáneo, los que siguen la huella

de este gran maestro y los críticos aprecian toda la grandeza y riqueza del arte expresado en su Charango.

William E. Centellas, es un virtuoso que le aporta al folklore, con matices e inspiración que fluían de su espíritu creador, como si se conectara con el infinito, sin tener un pleno conocimiento de lectura y escritura musical que le permitiese tener documentada toda su obra.

2.3 Nominado Maestro del Charango

El año 1973, el Primer Congreso de Charanguistas, la flamante Sociedad Boliviana del Charango y el Instituto Boliviano de Cultura, dependiente del Ministerio de Educación y Cultura otorgan a todos los charanguistas destacados el título de Maestros del Charango.

El 12 de marzo de 1997, la Resolución N° 003/97 de la Sociedad Boliviana del Charango, le confiere el grado de Maestro a William Ernesto Centellas. (se adjunta Res).

2.4 Contexto e influencias

Admirador de los maestros: Mauro Núñez, Celestino Campos, Julio Arteaga Torres, Abdón Cameo y Ernesto Cavour, pero William E. Centellas, de formación arquitecto es un charanguista autodidacta que explora el universo musical intuitivamente y se adentra en la investigación folklórica de manera natural y es cautivado por el embrujo de la tierra boliviana.

Tiene especial significación, el que titulara sus grabaciones con el denominativo "***Charango en Alto Folklore***", aspecto que muestra al charanguista en el esfuerzo particular de jerarquizar y colocar en el nivel más elevado al charango como instrumento dentro del contexto nacional e internacional.

En esas épocas - *y aun hoy* - el ser charanguista no era tan apreciado en los círculos musicales y la misma sociedad "cult", la mayoría de los músicos bolivianos tendían a la interpretación del piano o el violín influenciados por la música europea y norteamericana, en un tiempo en que lo político-social marca un escenario donde hay una predominancia de contradicciones de tipo ideológico.

Después de la década de la Revolución de 1952, las reformas tienden a profundizar la construcción del Estado Nacional, que impulsa la revalorización de lo nacional, pero en las décadas siguientes emergen las contradicciones internas y la contrarrevolución opera con mayor fuerza y en diferentes frentes, que tiene repercusiones en el ámbito musical, porque se produce una invasión de música de

diferentes corrientes europeas y estadounidenses que tienden a alienar a la juventud, que debilitan la construcción de una identidad nacional, podemos anotar la “Nueva Ola”, el Rock, los Híppies, es evidente que ese tipo de música tiene influencias en la juventud y los impele a la abstracción de la realidad, si se quiere la música es apreciada como el lenguaje universal y surgen grupos nacionales de Rock, los Loving Dark, Four Star, Los Unos, Los Signos, Los Grillos, Los Clímax y otros que tuvieron éxito en la juventud de esa época.

En ese contexto se destaca el papel de músicos y compositores bolivianos que ponen en consideración nuevas propuestas musicales, donde destacan Gilberto Rojas, Mauro Núñez, Orlando Rojas, y otros, que juegan un papel fundamental al influenciar a jóvenes como Cavour, Centellas, etc., que asumen el reto de trabajar en proyectos folklóricos de revalorización y proyección de la identidad nacional, jóvenes artistas que tienen el mérito de ser los que empezaron a generar cambios en la apreciación y valoración de la música Nacional cautivando al público de las clases populares. Lo irónico de esta apuesta es que los intérpretes de huayños, carnavalitos, taquiraris, cuecas, y todos los ritmos folklóricos, son menospreciados y vistos como indios, cholos, de ahí que el maestro Centellas encara la tarea de poner el alto folklore y como instrumento de su predilección el charango.

Tiempos en los que se siembra la semilla de la música nacional rompiendo esquemas en el ámbito folklórico y cultural, donde cuentan con un aliado natural el Ballet Folklórico dirigido por Chelita Urquidí, que con sus danzas pone de manifiesto la riqueza folklórica de Bolivia. En la expresión musical del canto destacan Gladys Moreno, Luzmila Carpio, Betzabé Iturralde, Enriqueta Ulloa, Zulma Yugar, Raúl y Víctor Show Moreno, y otros.

Ocupan los primeros sitios conjuntos musicales como: Los Jairas, Los Caminantes, Los Chaskas, Los Payas, Los Caballeros del Folklore, Los Ruphay, Los Masis, Los Kory Huayras, El Trío Oriental, etc., luego asomarían Los Kjarkas, Savia Andina, Wara (que cambia de género musical del Rock a la fusión folklórica) y muchos otros grupos. Es este conglomerado de hombres y mujeres que apuestan por la construcción y revalorización de la identidad nacional, a pesar del escaso apoyo de las instituciones del Estado Boliviano, esta pléyade de músicos folkloristas aportan al fortalecimiento del ser boliviano como una identidad que revaloriza sus orígenes aymaras, quechuas, guaraníes, y lo disemina por las ciudades del país.

El folklore de visión urbano-popular y el folklore autóctono tuvieron caminos separados y es en la década de los 70, donde se empieza a borrar gradualmente las diferencias de identidad social, psicológica, socio-económica y política, que se traduce en la aceptación de la existencia del mundo rural, con toda su riqueza folklórica y cultural que permite estructurar una sociedad de

coexistencia de lo rural-urbano, que por sus matices genera una folklorización de la vida cotidiana en el ámbito urbano, y como contrapartida se se manifiesta la tolerancia de la multiculturalidad existente en Bolivia. Luego la música indígena es el vehículo que traslada la música de los pueblos a las ciudades y visibilizan su cultura, esa la importancia del encuentro urbano-popular y Indígena-rural, que facilita la comprensión del proceso de construcción de una identidad nacional que pasa ineludiblemente por reconocernos entre nosotros, revalorizando formas, admitiendo que somos seres humanos nacidos en una tierra llena de magia, donde existen cosmovisiones de carácter ancestral que se arraigan en las clases populares de la ciudades.

La música que se desarrollaba y que era exclusivo de músicos de academia y con tendencia extranjerizante y alienante, pasa a ser parte de músicos aficionados; de la cultura selecta de músicos de academia, pasa a músicos formados en las calles y las esquinas de manera autodidacta.

El maestro William Ernesto Centellas Molina, autodidacta en música lanza sus primeras composiciones con elementos de carácter urbano y rural, pero con matices totalmente novedosos como las disonancias que marcan su estilo y le dan mayor realce a la música nacional; se empieza a estructurar un puente de mundos que *-hasta ese momento* - vivían aislados tanto en lo musical como en lo sociológico. Sumados a su virtuosismo en la interpretación del charango, la polifonía y la armonía, producen una nueva expresión musical con la incorporación de elementos de expresión autóctona, simbolismo como ser: los elementos naturales, **tierra, agua, viento**; o estados de animo como: **alegría, tristeza**, y otros sentimientos; así como las percepciones individuales y colectivas, que transmite interpretando el charango.

Sin duda, la trascendencia del aporte de tres décadas dedicadas a la difusión del charango, sumada a su riqueza interpretativa ponen al Maestro Centellas como uno de los mejores músicos y compositores en el folklore y la historia musical del país.

El maestro William E. Centellas, por su capacidad y calidad interpretativa, era una persona exigente con los músicos que le acompañaban, lo que más de una vez le generó problemas y animadversiones, pero el entendía que debían alcanzar la perfección para realizar una presentación en público o para una grabación. En la mayoría de los casos los músicos aprendieron del maestro W. E. Centellas y hasta el día de hoy sienten un profundo agradecimiento por las enseñanzas recibidas en duras jornadas de preparación o ensayos de música y sinfonías de charango.

De sus más de doscientas composiciones, muchas no llegaron a los estudios de grabación, pero en el capítulo II de este libro se detalla las composiciones y grabaciones discográficas.

3. CONCLUSIONES

Los aportes del maestro:

- William E. Centellas, en su carrera artística y profesional fue un visionario, que tuvo la virtud de comprender los riesgos y peligros que corría el patrimonio cultural de Bolivia. Como ser humano supo entender que la música nacional es un valioso instrumento en la construcción de la identidad del hombre boliviano.
- Se puede decir, que otra de sus felices iniciativas fue impulsar junto a connotados Maestros del Charango, la creación de la “**Sociedad Boliviana del Charango**”, institución que pese a las limitaciones financieras y logísticas, realiza una infatigable defensa del charango como patrimonio cultural de Bolivia y paralelamente de la música boliviana, que es objeto permanente de apropiación y plagio por músicos de otros países.
- El 21 julio del año 2006, mediante Ley de la Republica, N° 3451, **el Charango es declarado Patrimonio Cultural de Bolivia**, luego de años de lucha por alcanzar este objetivo.
- William E. Centellas es uno de los maestros, que también se dedicó a la investigación sobre el origen del Charango, y nos legó dos obras: “**Contribuciones al Estudio del Charango**” (1999), “**La Mediana es una guitarra barroca**”. (Sucre 2000), documentos que testimonian el aporte intelectual del Maestro Centellas y su fundamentación de que este noble instrumento tienen origen en Bolivia, a partir de la guitarra de cinco ordenes.
- El maestro William E. Centellas en sus composiciones e interpretaciones innova con elementos modernos en términos, armónicos y en la ejecución del charango. Ese grado de perfección, solo es logrado por aquellos que son privilegiados con este don, aquellos que bajan las melodías de los ángeles para ser escuchados por los mortales.
- William E. Centellas, es uno de los más grandes compositores músicos de Bolivia, y creemos que se fue con la satisfacción del deber cumplido, aunque en nuestra humilde opinión el merecía - y merece aunque se trate de un reconocimiento póstumo - recibir el “**EI CONDOR DE LOS ANDES**”, por los servicios prestados a nuestro país en la formación y la preservación de la cultura.

BIBLIOGRAFIA

- ERNESTO CAVOUR – *“El Charango Vida, Costumbres y Desventuras”*, (Producciones: CIMA), Pag. 285-286
- PRESENCIA – *“Tres Folcloristas bolivianos opinan sobre el Charango”*, La Paz, Bolivia domingo 30 de mayo de 1976 Pag. 4
- EL DIARIO – *“Despierta expectativa Congreso del Charango”*, La Paz, Bolivia 21 de junio de 1973
- EL DIARIO – *“Concierto de Charango Agrado a los asistentes”*, La Paz, Bolivia 22 de junio de 1973
- PROGRAMA DEL PRIMER CONGRESO DE CHARANGUISTAS, La Paz, Bolivia del 20 al 24 de junio de 1973
- RESOLUCION EMITIDA POR EL PLENO DEL PRIMER CONGRESO, La Paz, 27 de junio de 1973
- EL DIARIO – *“Arranca el Encuentro Internacional del Charango – EL SONIDO DEL CHARANGO SE HACE SENTIR EN LA PAZ”*, La Paz, Bolivia Martes, 1 de octubre de 1997
- EL DIARIO – *“Semana de Conciertos Internacionales con nuestro charango”*, La Paz, Bolivia, domingo 5 de octubre de 1997.
- EL DIARIO – *“En busca de una merecida declaración – MUSICOS PROPONDRAN QUE EL CHARANGO SEA DECLARADO PATRIMONIO CULTURAL DE BOLIVIA”*, La Paz, Bolivia 7 de octubre de 1997.
- ENTREVISTA AL MTRO. LUÍS GUILLEN, Maestro de la batería andina, La Paz Bolivia, Sábado, 9 de junio de 2007.
- ENTREVISTA AL MTRO. FREDDY BUSTILLOS, Prof. de etnomusicología Escuela Nal. Folklore Mauro Núñez Cáceres, La Paz Bolivia, viernes, 22 de junio de 2007.
- ENTREVISTA AL MTRO. AGUSTIN ALONSO, Maestro del Charango, La Paz, Bolivia, Martes 10 de julio de 2007.
- ENTREVISTA AL MTRO. SAÚL CALLEJAS OROPEZA, Maestro del Charango, La Paz, Bolivia, jueves 6 de septiembre de 2007.
- ENTREVISTA AL MTRO. DECANO CELESTINO CAMPOS, Ex Director de la Escuela Nacional de Folklore Mauro Núñez Cáceres. FUNDADOR DE LA SOCIEDAD BOLIVIANA DEL CHARANGO, La Paz, Bolivia, Sábado 8 de septiembre de 2007.
- ENTREVISTA A ANA MARIA CENTELLAS La Hija Del Maestro William E. Centellas, La Paz, 6 de octubre de 2007.
- ENTREVISTA A LA SRA. MARINA ROYUELA VALDIVIA, ex esposa del Maestro William E. Centellas La Paz, 6 de octubre de 2007.
- ENTREVISTA A LA SRA. GUILLERMINA MOLINA, madre del Maestro William E. Centellas, La Paz, 15 de diciembre de 2007.
- ENTREVISTA A VICTOR HUGO RODRIGUEZ AGUILAR maestro de guitarra – La Paz, 8 de diciembre del 2007
- ENTREVISTA A MARKUS SCHMID, Manager de William E. Centellas, La Paz, 18 de diciembre de 2007
- ENTREVISTA AL MTRO. GILLMAR SANDI, Presidente de la Sociedad Boliviana del Charango Filial Sucre, 2 de noviembre de 2008

- **ENTREVISTA AL MTRO. GERADO PAREJA CAZASOLA**, *Ex Director de la Escuela Nacional de Folklore Mauro Núñez Cáceres., La Paz, Bolivia, Domingo 15 de febrero de 2009*
- **COMENTARIOS Y DIALOGOS CON FERNADO RECHE**, *Alumno destacado de William E. Centellas, charanguista Ganador del Charango de Oro en el Festival de Aiquile 2006, en la categoría Internacional.*
- **PAGINA WEB. DE LA SOCIEDAD BOLIVIANA DEL CHARANGO**, www.CharangoBolivia.org
- **PAGINA WEB. DEL MAESTRO WILLIAM E. CENTELLAS** www.centellas.com
- **PAGINA WEB. DEL PERIODICO VIRTUAL BOLPRESS.** www.bolpress.com
- **PAGINA WEB. PERIODICO DE CORREO DEL SUR DE LA CIUDAD DE SUCRE**
- **PAGINA WEB. PERIODICO LOS TIEMPOS DE LA CIUDAD DE COCHABAMBA**
- **JUAN BAUTISTA VARELA DE VEGA**, *“Anotaciones Históricas Sobre El Charango” Pag. 16 al 22*
- **CARLOS VEGA**, *“Los instrumentos musicales aborígenes y Criollos de la Argentina”, Ediciones Centurión-1946*
- **NORBERTO BENJAMIN TORRES**, *Mauro Núñez. para el mundo...., 2006 Sucre Bolivia*
- **ERNESTO CAVOUR ARAMAYO**, *Instrumentos Musicales de Bolivia., 1999 La Paz-Bolivia.*
- **WILLIAM ERNESTO CENTELLAS MOLINA**, *“Contribuciones al Estudio del Charango”, 1999 Sucre-Bolivia.*
- **ALGUNAS APROXIMACIONES CONCILIATORIAS EN RELACIÓN AL ORIGEN E HISTORIA DEL CHARANGO**, *Héctor Soto*